

Libres y Combativas

Feminismo revolucionario y anticapitalista



BASTA DE HOMOFOBIA, MACHISMO Y RACISMO

A photograph of a large crowd of people at a protest. Many individuals are wearing face masks and have their hands raised in the air. A large rainbow flag is being held up in the foreground. The background shows a city street with buildings.

BASTA DE AGRESIONES FASCISTAS

Basta de agresiones fascistas Basta de homofobia, machismo y racismo



Samuel asesinado al grito de 'maricón'. Antidisturbios cargando violentamente contra manifestaciones en defensa de los derechos LGTBI. Neonazis paseándose por Chueca amenazando al colectivo y protegidos por la policía. Obispos y sectas religiosas tachándonos de enfermos y promoviendo terapias de reorientación sexual o esparciendo el veneno del machismo. La justicia patriarcal pidiendo penas de cárcel a quienes se movilizan contra Hazte Oír y amparando a su vez a maltratadores y acosadores sexuales. Derechos como el aborto o la eutanasia negados por médicos y médicas reaccionarias. La extrema derecha escupiendo su odio desde el Congreso, los platós de televisión y las redes sociales.

Esta realidad asfixiante, auspiciada por Vox, el Partido Popular, la Iglesia Católica, la casta judicial franquista y el

propio sistema, es contra la que nos rebelamos millones de jóvenes.

¡Basta de violencia y opresión!

Las palizas, insultos y persecuciones por nuestra orientación e identidad sexual se han multiplicado dramáticamente. La violencia estructural y sistémica que sufrimos las personas LGTBI ha dejado de ser una novedad y semana tras semana conocemos más y más agresiones que inundan los medios de comunicación.

Los datos del propio ministerio de Igualdad señalan que los delitos de odio contra la comunidad LGTBI se han incrementado en un 43% en el primer semestre de 2021. Y esto es así teniendo en cuenta que es prácticamente imposible conocer el número real de agresiones

que se producen, ya que, tal y como señala la Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA), en el Estado español solo se denuncian 7 de cada 100 ataques. De hecho, el 34% de las personas que han sido agredidas y no han denunciado han admitido que creían que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado no harían nada. Un estudio realizado por COGAM/FELGTB en 2012 mostraba que entre las y los adolescentes lesbianas, gais y bisexuales que han sufrido acoso escolar, el 43% llegó a desarrollar ideas de suicidio y el 17% lo había intentado en una o varias ocasiones.

Pero la discriminación a la que se nos condena por el simple hecho de ser quien somos va mucho más allá de los golpes: en nuestros puestos de trabajo, en clase, cuando buscamos una vivienda, cuando tenemos miedo de coger la mano de

nuestra pareja por la calle... Una vida de marginación que alcanza niveles trágicos especialmente entre las personas trans.

La extrema derecha y el capitalismo son responsables

Todo afeminado o invertido que lance alguna infamia sobre este Movimiento, os digo que lo matéis como a un perro.
Gonzalo Queipo de Llano, militar franquista (1936)

En España hemos pasado de dar palizas a homosexuales a que ahora impongan su ley.
Iván Espinosa de los Monteros, diputado de Vox (2020)

No es ninguna casualidad que tanto los derechos LGTBI como los de las mujeres se encuentren bajo ataque. El discurso de la derecha y la extrema derecha del PP y Vox, de las sectas ultracatólicas y la Iglesia, cargando día sí día también contra nuestro colectivo o contra el feminismo, colocándonos en la diana, ha envalentado a los sectores más reaccionarios.

Derechos que hemos conquistado tras décadas de lucha están seriamente amenazados. Así lo vemos en la Comunidad de Madrid, donde Ayuso ha anunciado que modificará las leyes de género y LGTBI para satisfacer las demandas de Vox. Es lo que ya sucede respecto a los derechos trans, negados en la práctica por el gobierno de Ayuso, con listas de espera de hasta un año para la primera consulta y de hasta seis años para cirugías.

O con el derecho al aborto, reconocido en el papel pero negado día a día a miles de mujeres: entre 2010 y 2020 solo el 0,7% de los abortos en la Comunidad de Madrid se realizaron en hospitales públicos, garantizándose además un jugoso negocio a las clínicas privadas.

Pero no es solo la Comunidad de Madrid, es la moral podrida de un aparato del

Estado franquista que permite que haya hasta 8 provincias (Ávila, Palencia, Segovia, Zamora, Cuenca, Toledo, Cáceres y Teruel) en las que no se ha notificado un solo aborto entre 1988 y 2018. Es decir, que en las últimas tres décadas, aquellas mujeres que hayan querido ejercer su derecho al aborto en alguna de estas zonas no han podido hacerlo, y han sido obligadas a tener que desplazarse a otras provincias y a acudir a clínicas privadas, todo ello con el conocimiento y beneplácito institucional y judicial.

Quiéren retrotraernos a las cavernas del franquismo y devolvemos al armario a palos. Abascal, Casado y compañía nos declaran la guerra no solo porque no encajamos en su modelo de lo que es aceptable según el ideario católico, apostólico y romano, sino por la amenaza que supone para los poderosos y poderosas el germen de revolución que late en el corazón de un movimiento LGTBI y feminista de clase y combativo. Cuando agarramos nuestras banderas y nuestras pancartas y llenamos las plazas de todo el Estado contra la homofobia y el machismo, también lo hacemos contra el fascismo, contra la derecha y sus aliados, contra quienes pretenden mercanti-



lizar nuestra lucha y, en definitiva, contra un sistema que no tiene nada que ofrecer salvo precariedad, desigualdad y violencia.

La lucha está en la calle y no en el Parlamento. ¡Por un movimiento LGTBI revolucionario y anticapitalista!

Gracias a la lucha hemos conseguido mucho, pero incluso cuando nuestros derechos están reconocidos formalmente en las leyes no significa que se respeten o que nuestra discriminación sea menor.

Lamentablemente, esta escalada reaccionaria está sucediendo bajo el gobierno PSOE-UP. Hemos escuchado mucho que se está trabajando por la "unidad institucional para proteger a las personas LGTBI". Pero, ¿unidad institucional con quién? ¿Con el PP? ¿Con los mismos que dicen que la "homofobia solo existe

en la cabeza de la izquierda"? ¿Con los mismos que pretenden arrebatar los derechos que hemos conquistado, impidiendo en la práctica que podamos ejercerlos? ¡Ni hablar!

El gobierno no se ha querido enfrentar a la derecha y a la Iglesia católica para implantar una asignatura de educación sexual inclusiva en los centros de estudio y les ha permitido mantener sus privilegios y el control de la educación, pudiendo esparcir así su discurso de odio homófobo y machista. De la misma manera que siguen sin garantizar el derecho al aborto libre, gratuito y en el sistema de salud público de miles de mujeres a pesar de saber cómo este derecho es sistemáticamente pisoteado por la derecha.

La única forma de garantizar una vida digna para el colectivo LGTBI y para las mujeres trabajadoras es depurando de fascistas, machistas y homóforos el aparato del Estado, enfrentándose a quienes se benefician de nuestra opresión, y

castigando ejemplarmente a quienes nos atacan y asesinan. Pero para ello no basta con los discursos, es necesario invertir recursos, acabar con las privatizaciones y garantizar una sanidad y educación públicas de calidad, garantizando entre otras cosas servicios de salud mental públicos, gratuitos y eficientes.

Nunca nadie nos ha regalado nada que no hayamos arrancado antes con la movilización en las calles. Nuestra lucha forma parte de la batalla contra este sistema opresor. Necesitamos levantar un movimiento revolucionario y anticapitalista, organizarnos barrio a barrio y centro a centro. Solo acabando con el capitalismo y construyendo una sociedad genuinamente socialista podremos enviar al basurero de la historia la LGTBIofobia, el machismo, el racismo y tantísimo sufrimiento. Una sociedad donde podamos ser quienes somos y podamos vivir en plena libertad.

¡Únete a Libres y Combativas!

Haz tu aportación en Verkami para ayudarnos a publicar este libro

En los últimos años, millones de mujeres, jóvenes y trabajadoras, que desde pequeñas hemos sufrido el abuso y la explotación, nos hemos rebelado en todo el mundo contra el machismo que perpetra este sistema.

Las feministas revolucionarias, quienes hemos grabado el antifascismo, el antirracismo y el anticapitalismo en nuestra bandera morada, hemos declarado una guerra abierta contra todo tipo de opresión y esclavitud en este momento histórico. Pero no hemos sido las primeras en comenzar a andar este camino. Hemos recogido el testigo de todas aquellas revolucionarias valientes y decididas que nos han precedido en esta lucha.

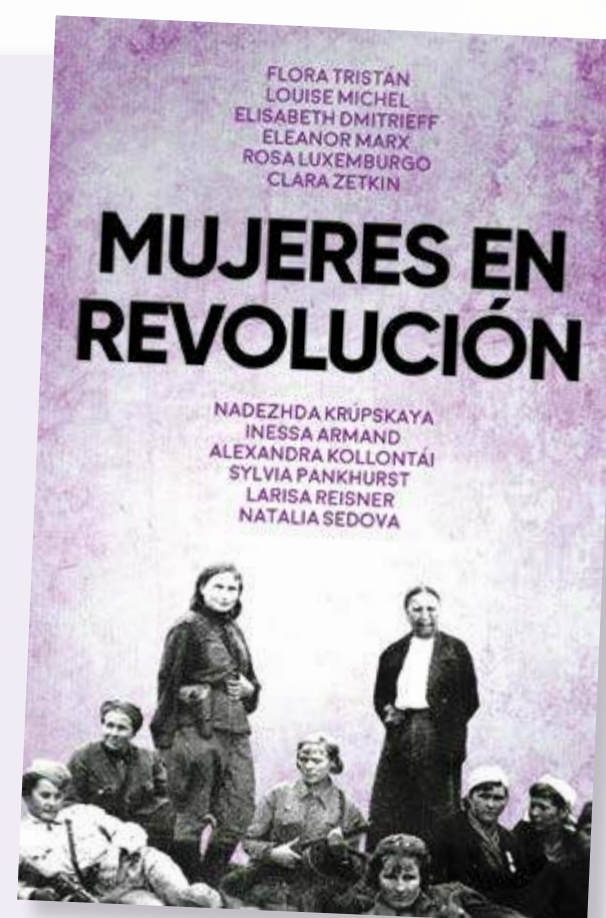
El marxismo abrió fuego de manera decidida a favor de la liberación de la mujer como nunca antes había sucedido. Y este movimiento ha tenido a grandes revolucionarias, teóricas y mi-

litantes, cuyas obras y vidas han sido en muchas ocasiones ocultadas, tergiversadas o directamente eliminadas por la clase dominante.

Fueron muchas las pioneras que jugaron un papel decisivo y de vanguardia. Desde Flora Tristán, socialista y feminista que abogó por la emancipación de la clase obrera y la mujer como un todo inseparable, a Elisabeth Dmitrieff o Louise Michel, quienes se situaron en la barricada de la revolución durante la Comuna de París en 1871; sufragistas internacionalistas como Sylvia Pankhurst; sindicalistas abnegadas como Eleanor Marx; las comunistas alemanas Clara Zetkin y Rosa Luxemburgo; bolcheviques rusas como Nadezhda Krúpskaya, Alexandra Kollontái, Inessa Armand, Larisa Reis-

ner, Natalia Sedova, entre muchas otras, que en 1917 comenzaron la edificación de una sociedad igualitaria, justa y democrática tras la Revolución de Octubre.

Estudiar el legado de quienes nos precedieron en la larga y memorable lucha por nuestra total emancipación, rescatar a todas estas luchadoras de un olvido interesado y situarlas en el lugar que les corresponde es la tarea que encaramos con **Mujeres en revolución**. Un libro que contiene doce biografías de estas pioneras del feminismo revolucionario. Gracias a que ellas fueron, hoy nosotras somos.



Editado por Libres y Combativas en colaboración con la Fundación F. Engels

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Desde Libres y Combativas queremos trasladar nuestro más sincero agradecimiento a estas decenas de colectivos, a las miles de personas, familias trabajadoras, jóvenes, que habéis salido a gritar "justicia para Paz" en las calles de Gijón, que habéis enviado vuestra solidaridad con la familia de Paz desde todos los rincones del Estado, que habéis inundado los juzgados con miles de firmas exigiendo que no se modificase la sentencia que tanto ha costado conseguir.

Ninguna sentencia devuelve las vidas de las mujeres, niñas y niños asesinados por la violencia machista, pero gracias a esta batalla hemos conquistado la justicia que el aparato del Estado nos ha negado y tratado de arrebatar. Hemos logrado una sentencia que sienta jurisprudencia y contribuirá a defen-

El Supremo confirma la sentencia por el asesinato machista de Paz

der la vida y la dignidad de otras víctimas. Es una celebración amarga por las que ya no están, pero una demostración de cómo sí se puede vencer a este sistema que nos trata de condenar en vida negando la violencia que se ejerce sobre nosotras.

La lucha sirve y la lucha sigue. Hemos conseguido justicia para Paz y vamos a seguir luchando para transformar esta sociedad que nos maltrata y construir un mundo en el que seamos totalmente libres. La lucha es el único camino y con más fuerza si cabe la vamos a continuar.



Visita nuestra web

www.libresycombativas.net

Únete a nuestro canal de Telegram

t.me/libresycombativas

Síguenos en nuestras redes



www.izquierdarevolucionaria.net



El Tribunal Supremo confirma la sentencia por el asesinato machista de Paz

¡HEMOS VUELTO A DERROTAR A LA JUSTICIA PATRIARCAL!



El 13 de septiembre conocimos por fin que el Tribunal Supremo confirmaba definitivamente la condena de 24 años de cárcel por el asesinato machista de Paz.

Después de la batalla que dimos para conseguir una sentencia ejemplar, la justicia patriarcal, en este caso desde el TS, pasaba de nuevo a la ofensiva admitiendo a trámite un nuevo recurso del asesino de Paz en tiempo récord. En este recurso, solicitaba la condena por homicidio (inferior a la de asesinato) y que se retirase el agravante de género. En definitiva, una condena de 12 años con la cual el año que viene podría salir de la cárcel con permisos. ¡Completamente inadmisibles!

Por ello, desde Libres y Combativos volvimos a levantar de nuevo la campaña Justicia para Paz para exigir al TS que no modificase ni una coma de esa histórica sentencia que habíamos logrado hacía un año, cuando salimos a las calles para exigir que el crimen cometido con-

tra Paz se juzgase como lo que realmente era, un cruel asesinato machista. En su momento nos enfrentamos a la fiscalía y a la abogacía del Estado, que negaban el asesinato, y pusimos Gijón en pie de guerra con concentraciones frente a los juzgados exigiendo justicia para Paz. Y eso volvimos a hacer este otoño ante la posibilidad de que el TS echase por tierra esta sentencia.

Han sido años de tortura para los familiares y amigos de Paz. Casi cuatro años en los que han tenido que soportar una despreciable campaña de criminalización por parte de diversos medios de comunicación y enfrentarse al asesino y a un aparato judicial machista y franquista que le ha defendido hasta el último minuto y soportado.

Gracias a la firme determinación de la familia de Paz, gracias a la lucha, a las manifestaciones en plena pandemia y cierres perimetrales, a las concentraciones frente a los Juzgados de Gijón, frente al Tribunal Superior de Justicia de Asturias cuando el asesino recurrió por primera vez, y a la última movilización frente al Tribunal Supremo en Madrid, hemos conseguido infligir una nueva derrota a este aparato judicial franquista podrido y misógino.

Esta confirmación de la sentencia es también la confirmación de que la lucha sirve, de que los y las que diariamente nos revelamos contra esta lacra social y contra el sistema capitalista que la defiende y alimenta tenemos una gran fuerza para cambiar el mundo que nos rodea. Gracias a la movilización en las calles, a los más de treinta colectivos feministas, sindicatos y organizaciones de la izquierda que hemos exigido justicia para Paz, hoy podemos decir que lo hemos conseguido. Esta sentencia no nos la ha regalado ningún juez ni ningún tribunal, la hemos conquistado a golpe de movilización.

CONTINÚA EN EL INTERIOR ▶



Número 13

914 718 213
somoslibresycombativos@gmail.com
www.libresycombativos.net



**IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA**